



2ª
Jornada
Mundial de
los Pobres

**GUÍA PASTORAL PARA LA
CELEBRACIÓN
DE LA SEGUNDA JORNADA
MUNDIAL DE LOS POBRES**

**COMISIÓN DIOCESANA
DE PASTORAL SOCIAL**

**DIÓCESIS DE TOLUCA
18 DE NOVIEMBRE DE 2018.**

GUÍA PASTORAL PARA LA CELEBRACIÓN DE LA JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Introducción¹

Tras el Jubileo de la Misericordia, el Papa Francisco invitó a toda la Iglesia a celebrar la *Jornada Mundial de los Pobres* cada año el domingo anterior a la Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo.

Lo que motiva a celebrar esta Jornada es el deseo de que “en todo el mundo las comunidades cristianas se conviertan cada vez más y mejor en signo concreto del amor de Cristo por los últimos y más necesitados” (*Mensaje de la I Jornada Mundial por los Pobres*, n. 6).

Para ello, en la *1ª Celebración de la Jornada Mundial de los Pobres* el Papa Francisco nos transmitió un mensaje fuerte y rico que ofrece pautas concretas para la oración, la reflexión y la acción, con el objetivo de movilizar no sólo a las comunidades cristianas sino también a todas las personas de buena voluntad, de forma que se muestren solidarias y sensibles a las dificultades de las personas que viven en mayor pobreza y necesidad. Además del mensaje, para esta Jornada el Papa Francisco celebró la misa e invitó a un número considerable de pobres a almorzar en el Vaticano.

El Papa Francisco nos invita a ser una Iglesia viva, donde la imaginación y la creatividad pastoral al servicio de la solidaridad con los más pobres, al igual que hacía Jesús. No sólo se trata de realizar acciones para ellos sino con ellos y así dejarnos enseñar y evangelizar por la realidad que están viviendo.

Con base en las sugerencias de *Cáritas Internationalis* para celebrar esta Jornada, apuntamos algunos elementos de orientación pastoral:

¿Qué podemos hacer?

Como sugerencia por parte del Papa, que las comunidades parroquiales inviten a los pobres a sentarse en la mesa de la Eucaristía para hacer más vivo el significado de la comunión y la fraternidad.

Organizar momentos de *encuentro y reflexión* sobre el sentido de la iniciativa del Papa e identificar acciones y gestos concretos que todos puedan realizar en la vida cotidiana y que sean transformadores del estilo de vida de las personas y las comunidades. Por esta razón proponemos unas ideas para la celebración parroquial de la Segunda Jornada Mundial de los pobres (Subsidio 1).

¹ Lic. Gerardo Pérez Silva, Colaborador de Caritas Diocesana.

Reunirse en algún lugar simbólico donde se viva el servicio de la caridad (hospitales, escuelas, centros escucha y atención, residencias de adultos mayores, centros sin hogar, otras organizaciones sociales...) con la participación de las personas más pobres, como una ocasión especial *para compartir y celebrar la vida*, orar, comer, encontrarse, ser solidarios y testimoniar una nueva fraternidad. Para lograr este objetivo proponemos varios materiales que combinan la oración y la reflexión fraterna (Subsidio 2: Rosario por los pobres; Subsidio 3: Hora Santa; Subsidio 4: Sugerencias para la Misa del 18 de noviembre).

Organizar espacios de escucha activa como mesas redondas, reuniones y encuentros donde las personas más pobres compartan su experiencia de vida, su visión de la realidad, sus deseos y sus sueños. Para esta discusión y debate nos puede servir la profundización y comentario del mensaje del Papa Francisco para la Segunda Jornada Mundial de Oración por los pobres (Subsidio 5: Síntesis del Mensaje de la Segunda Jornada Mundial de los Pobres).

Organizar de forma expresa visitas a hospitales, centros penitenciarios, asilos y otros lugares donde se viva la pobreza, para establecer un encuentro con las personas presentes y dedicarles tiempo y atención más allá de la formalidad cotidiana o de la atención habitual profesional.

Conclusión

En la medida de lo posible, la propuesta es poder ir organizando y pensando todos juntos las acciones a preparar para celebrar *Jornada Mundial de los Pobres* para este año.

Cabe destacar que la celebración de esta Jornada es una ocasión especial para poner de manifiesto la participación y la aportación de los más pobres en la vida de las comunidades como un verdadero signo de evangelización y compromiso.

A partir de esta Jornada es importante desatar procesos de asistencia, promoción y acompañamiento con las personas pobres desde su situación y organizados por la comunidad parroquial.

Subsidio 1:

IDEAS PARA LA CELEBRACION PARROQUIAL DE LA SEGUNDA JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES²

El 18 de noviembre de 2018, en nuestra parroquia y en cada una de sus comunidades celebramos la Segunda Jornada Mundial de los Pobres, como una muestra de que queremos convertirnos cada vez más y mejor en signo concreto del amor de Cristo por los últimos y más necesitados y mantener la mirada fija en quienes tienden sus manos clamando ayuda y pidiendo nuestra solidaridad. Ellos son nuestros hermanos y hermanas, creados y amados por el Padre celestial (Cfr. Mensaje del Papa Francisco para la 1ª. Jornada Mundial de los Pobres 2017).

Convocación:

A los miembros del Consejo Parroquial y a todos los agentes de pastoral.

A los grupos juveniles y a los niños de la catequesis.

A toda la parroquia y a cada una de sus comunidades.

Preparación:

El párroco, el Consejo y todos los agentes de Pastoral:

Conocen el propósito de la Jornada, el mensaje del Papa para este año y los subsidios para las acciones.

Conocen y preparan las acciones:

- Horas Santas.
- Rosarios.
- Eucaristía o Celebración de la Palabra del día 18.
- Convivencia con los invitados: comida o lonche o regalos y programa artístico.
- Enlistado de los invitados a ser celebrados.
- Visita e invitación a los celebrados.
- Traslado de los celebrados.
- Recibimiento y atención a los celebrados.

Determinan: momentos, lugares, recursos, ayudas necesarias y responsables de cada acción, involucrando especialmente a los jóvenes y a los niños.

² Padre Daniel Rodríguez, párroco de Santiago Tlacotepec.

Realización:

De acuerdo a los subsidios ofrecidos, el programa diseñado y los acuerdos tomados.

Evaluación:

¿Qué aprendimos de esta celebración? Logros. Deficiencias. Sugerencias para la próxima celebración.

Subsidio 2:

ROSARIO POR LOS POBRES³

El Rosario por los pobres que aquí se propone está inspirado en el número 197 de la *Evangelii Gaudium*. Se sugiere rezarlo y meditarlo en los días previos a la celebración de la *Segunda Jornada Mundial de los Pobres*, sea la comunidad parroquial sola (los agentes de pastoral en general o el equipo parroquial de pastoral social) o acompaña como por un grupo o sector de pobres de la parroquia.

Se deberá seguir el orden tradicional del Rosario, pero antes de cada misterio se propone leer un texto bíblico y una breve exhortación inspirada en las palabras del Papa Francisco, pero si se prefiere, el sacerdote o un catequista podrán ampliar la Exhortación y comentario de los textos bíblicos.

Después del Padre nuestro y las Ave marías finales, se sugiere rezar la letanía latinoamericana que tiene unas invocaciones marianas inspiradas en el Documento de Puebla, muy apropiadas para profundizar en la relación de la virgen María con el pueblo pobre.

PRIMER MISTERIO:

Jesús se hizo pobre

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 8,9

Hermanos: Bien saben lo generoso que ha sido nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por ustedes, para que ustedes se hicieran ricos con su pobreza.

Palabra de Dios.

Meditación:

Dice el Papa Francisco:

“El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo «se hizo pobre» (2 Co 8,9). Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres. Esta salvación vino a nosotros a través del «sí» de una humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio.”⁴

³ Padre José David Martínez, Párroco de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Col. Cuauhtémoc, Toluca.

⁴ *Evangelii Gaudium*, n. 197.

Exhortación:

En este misterio contemplemos la humildad de María que, con su sí, se convierte en la Madre del Redentor y pidamos a ella, nos haga solidarios con todos los pobres que viven marginados y olvidados en las periferias de nuestros pueblos y ciudades.

SEGUNDO MISTERIO:

Jesús pobre es presentado al Templo

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 2,22-24

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley. Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y también para ofrecer, como dice la ley, un par de tórtolas o dos pichones.

Palabra de Dios

Meditación:

Dice el Papa Francisco:

“El Salvador nació en un pesebre, entre animales, como lo hacían los hijos de los más pobres; fue presentado en el Templo junto con dos pichones, la ofrenda de quienes no podían permitirse pagar un cordero (cf. Lc 2,24; Lv 5,7); creció en un hogar de sencillos trabajadores y trabajó con sus manos para ganarse el pan.”⁵

Exhortación:

En este misterio contemplemos la humildad de María y a José que se acercan al Templo de Dios con dos tortolitas, ofrenda de los pobres. Y pidamos a María que todos los miembros de la Iglesia seamos capaces de compartir con los pobres el fruto de nuestro trabajo.

TERCER MISTERIO:

*Jesús pobre, ungido por el espíritu Santo enviado a proclamar
la Buena Nueva a los pobres*

⁵ *Ibidem.*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 4,16-18

En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciarla liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor”.

Palabra del Señor.

Meditación:

Dice el Papa Francisco:

“Cuando [el Salvador] comenzó a anunciar el Reino, lo seguían multitudes de desposeídos, y así manifestó lo que Él mismo dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres» (Lc 4,18).⁶

Exhortación:

En este misterio contemplemos la docilidad de María al Espíritu Santo y su disponibilidad para cumplir con fidelidad la misión que Dios le encomendó y pidámosle que interceda por nosotros para que también, dóciles al Espíritu Santo, seamos capaces de servir a Dios en los más pobres y desfavorecidos.

CUARTO MISTERIO:

Jesús proclama: El Reino de Dios pertenece a los pobres

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 17-21

En aquel tiempo, Jesús descendió del monte con sus discípulos y sus apóstoles y se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y de Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón.

Mirando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo:

“Dichosos ustedes los pobres,

Porque de ustedes es el Reino de Dios.

Dichosos ustedes los que ahora tienen hambre,

Porque serán saciados.

Dichosos ustedes los que lloran ahora,

⁶ *Ibidem.*

Porque al fin reirán.
Palabra de Dios.

Meditación:

Dice el Papa Francisco:

[El Salvador], “a los que estaban cargados de dolor, agobiados de pobreza, les aseguró que Dios los tenía en el centro de su corazón: «¡Felices vosotros, los pobres, porque el Reino de Dios os pertenece!» (Lc 6,20)”.⁷

Exhortación:

En este misterio contemplemos a la pobre muchacha de Nazaret, que agradó a Dios con su obediencia y su humildad y pidámosle que interceda por que seamos capaces de aceptar la pobreza como estilo de vida para heredar el Reino de Dios.

QUINTO MISTERIO:

Jesús el Rey de los pobres

Lectura del santo Evangelio 25, 31-36

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre rodeado de sus gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos, a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento, y me dieron de comer; sediento, y me dieron de beber; era forastero, y me hospedaron; estuve desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; encarcelado, y fueron a verme.

Palabra de Dios.

Meditación

Dice el Papa Francisco:

[El Salvador...] se identificó [Con los pobres]: «Tuve hambre y me disteis de comer», y enseñó que la misericordia hacia ellos es la llave del cielo (cf. Mt 25,35s).⁸

⁷ *Ibidem.*

⁸ *Ibidem.*

Exhortación:

En este misterio contemplemos a María, que en sus apariciones se ha mostrado como reina y servidora de los pobres, para que interceda por nosotros al descubrir en cada pobre y necesitado el rostro de Jesús, el Rey de los pobres que nos dice: “Vengan benditos de mi Padre a tomar posesión del Reino preparado para ustedes desde antes de la creación del mundo”.

LETANÍAS MARIANAS DESDE PUEBLA⁹

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Madre Inmaculada de Dios y de los hombres.

Ruega por nosotros.

Madre de la Iglesia.

Ruega por nosotros.

Madre de la familia eclesial.

Ruega por nosotros.

Signo de rostro maternal y misericordioso.

Ruega por nosotros.

Modelo extraordinario de la Iglesia.

Ruega por nosotros.

Madre fiel siempre presente.

Ruega por nosotros.

Madre presente en la Iglesia Católica.

Ruega por nosotros.

Madre amantísima venerada con piedad filial.

Ruega por nosotros.

Madre que con cuidado velas por la vida y plenitud de tus hijos.

Ruega por nosotros.

Cercanía del Padre y de Cristo.

Ruega por nosotros.

⁹ <http://www.catholic-church.org/iglesia/maria/letanias.htm>

Presencia femenina en la Iglesia.
Ruega por nosotros.

Presencia sacramental de los rasgos maternos de Dios.
Ruega por nosotros.

Poderosa intercesora.
Ruega por nosotros.

Intercesora de la verdadera libertad que viene de Cristo.
Ruega por nosotros.

Admirable y fecunda intercesora de la presencia del Espíritu Santo.
Ruega por nosotros.

La más alta realización del Evangelio.
Ruega por nosotros.

Discípula perfecta que te abres a la Palabra.
Ruega por nosotros.

Resplandor de la fe.
Ruega por nosotros.

Madre Creyente.
Ruega por nosotros.

Motivo de alegría
Ruega por nosotros.

Fuente de inspiración.
Ruega por nosotros.

Sierva del Señor.
Ruega por nosotros.

Corazón tan amplio como el mundo.
Ruega por nosotros.

Estrella de la Evangelización.
Ruega por nosotros.

Presurosa anunciadora de la Alegre Nueva.
Ruega por nosotros.

Invitante a la comunión.
Ruega por nosotros.

Voz de unión entre los hombres y los pueblos.
Ruega por nosotros.

Pedagoga del Evangelio.
Ruega por nosotros.

Madre educadora de la fe.
Ruega por nosotros.

María testigo de la fecundidad de la virginidad, don del Espíritu.
Ruega por nosotros.

Acompañante en esta peregrinación de paz.

Ruega por nosotros.

Fiel compañera de Jesús en todos los caminos.

Ruega por nosotros.

Íntima colaboradora de la obra de Cristo.

Ruega por nosotros.

Protagonista de la historia.

Ruega por nosotros.

Devoción de la genuina piedad de la Iglesia.

Ruega por nosotros.

Señora de Guadalupe, Patrona de América Latina.

Ruega por nosotros.

María de Guadalupe, en cuyo rostro mestizo

se refleja luminosamente la identidad

de América Latina.

Ruega por nosotros.

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas

de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

ORACIÓN FINAL

(Lo rezan todos juntos)

MADRE DE LOS POBRES¹⁰

Madre de los pobres,
los humildes y sencillos,
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.

Tú, la más pobre,
porque nada ambicionaste;
tú, perseguida,
vas huyendo de Belén.

Tú, que un pesebre
ofreciste al Rey del cielo;
toda tu riqueza
fue tenerle sólo a Él.
Madre de los pobres,

¹⁰ <https://www.oblatos.com/madre-de-los-pobres/>

los humildes y sencillos,
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.

Tú, que en sus manos
sin temor te abandonaste,
tú, que aceptaste
ser la esclava del Señor.

Vas entonando
un poema de alegría:
«Canta, alma mía,
porque Dios me engrandeció».

Madre de los pobres,
los humildes y sencillos,
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.

Tú, que has vivido
el dolor y la pobreza;
tú, que has sufrido
en la noche sin hogar.

Tú, que eres Madre
de los pobres y olvidados,
eres el consuelo
del que reza en su llorar.

Madre de los pobres,
los humildes y sencillos,
de los tristes y los niños
que confían siempre en Dios.

Subsidio 3:

**HORA SANTA PARA PREPARAR
LA JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES 2018.¹¹**

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Canto de exposición (*Cantemos al amor de los amores*).

C. En los cielos y en la tierra sea por siempre bendito y alabado

R. *El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.*

C. Señor Jesucristo, creemos en ti, en tu presencia real en medio de nosotros, danos tu luz para creer que también estás presente en cada uno de nuestros hermanos, especialmente en aquellos que salen de su tierra en busca de una vida mejor.

Padre Nuestro que estas en el cielo...

Santa María madre de Dios...

Gloria al Padre y al Hijo... (*Canto*)

C. En los cielos y en la tierra sea por siempre bendito y alabado

R. *El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.*

C. Señor Jesucristo, esperamos en ti, confiamos en tus palabras que nos invitan a acogernos a ti todos los que estamos cansados y agobiados, alimenta nuestra Esperanza para que unamos nuestros esfuerzos y logremos un mundo mejor.

Padre Nuestro que estas en el cielo...

Santa María madre de Dios...

Gloria al Padre y al Hijo... (*Canto*)

C. En los cielos y en la tierra sea por siempre bendito y alabado

R. *El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.*

C. Señor, Jesús, estamos de rodillas ante ti porque te amamos, inflama nuestro corazón de tu amor para que lo podamos reflejar en la ayuda generosa a nuestros prójimos. Que amándote a ti podamos amar más a nuestros hermanos.

¹¹ Padre Emilio Segura Chávez, Párroco de El Patrocinio de San José, Col. Nueva Oxtotitlán, Toluca.

Padre Nuestro que estas en el cielo...
Santa María madre de Dios...
Gloria al Padre y al Hijo... (*Canto*)

2. OFRECIMIENTO

Todos: Te adoramos Señor, consientes de tu presencia real en medio de nosotros. Nos reunimos ante ti para aclamarte como nuestro Salvador, Camino Verdad y Vida. Sabiendo el gran amor que nos tienes hoy te hacemos una súplica especial: Te pedimos por nosotros para que abras nuestros ojos y te reconozcamos en el pobre, que abras nuestras manos para recibirte en el que sufre, que calientes nuestro corazón para que te amemos en los débiles. Que junto con la Santísima Virgen María podamos decir he aquí la sierva del Señor.

3. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Del santo Evangelio según san Lucas 4, 16-30

En aquel tiempo fue Jesús a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor. Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en Él. Comenzó, pues, a decir-les: Esta Escritura, que acaban de oír, se ha cumplido hoy.

Palabra del Señor.

Preguntas para profundizar en el Evangelio.

- ¿Comprendo cuál es el sentido de la encarnación del Hijo de Dios?
- ¿Puedo contemplar la acción del Espíritu Santo en el Hijo de Dios?
- ¿Entiendo la docilidad de Jesús al Espíritu Santo?
- ¿Comprendo mejor la misión de Cristo como Mesías que viene a libéranos a todos?

Canto para meditar (*Con vosotros está y no le conocéis*)

4. REFLEXIÓN

A la luz de Evangelii Gaudium.

El lugar privilegiado de los pobres en el Pueblo de Dios

197. El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo «se hizo pobre» (2 Co 8,9). Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres. Esta salvación vino a nosotros a través del «sí» de una humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio. El Salvador nació en un pesebre, entre animales, como lo hacían los hijos de los más pobres; fue presentado en el Templo junto con dos pichones, la ofrenda de quienes no podían permitirse pagar un cordero (cf. Lc 2,24; Lv 5,7); creció en un hogar de sencillos trabajadores y trabajó con sus manos para ganarse el pan. Cuando comenzó a anunciar el Reino, lo seguían multitudes de desposeídos, y así manifestó lo que Él mismo dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres» (Lc 4,18). A los que estaban cargados de dolor, agobiados de pobreza, les aseguró que Dios los tenía en el centro de su corazón: «¡Felices vosotros, los pobres, porque el Reino de Dios os pertenece!» (Lc 6,20); con ellos se identificó: «Tuve hambre y me disteis de comer», y enseñó que la misericordia hacia ellos es la llave del cielo (cf. Mt 25,35s).

198. Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga «su primera misericordia». Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener «los mismos sentimientos de Jesucristo» (Flp 2,5). Inspirada en ella, la Iglesia hizo una opción por los pobres entendida como una «forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia». Esta opción –enseñaba Benedicto XVI– «está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza». Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. La nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos.

199. Nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una atención puesta en el otro «considerándolo como uno consigo». Esta atención amante es el inicio de una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien. Esto implica valorar al pobre en su bondad propia, con su forma de ser, con su cultura, con su modo de vivir la fe. El verdadero amor siempre es contemplativo, nos permite servir al otro no por necesidad o por vanidad, sino porque él es bello, más allá de su apariencia: «Del amor por el cual a uno le es grata la otra persona depende que le dé algo gratis». El pobre, cuando es amado, «es estimado como de alto valor», y esto diferencia la auténtica opción por los pobres de cualquier ideología, de cualquier intento de utilizar a los pobres al servicio de intereses personales o políticos. Sólo desde esta cercanía real y cordial podemos acompañarlos adecuadamente en su camino de liberación. Únicamente esto hará posible que «los pobres, en cada comunidad cristiana, se sientan como en su casa. ¿No sería este estilo la más grande y eficaz presentación de la Buena Nueva del Reino?». Sin la opción preferencial por los más pobres, «el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día».

Canto (*Si yo no tengo amor*)

5. PRECES

LETANÍAS

Lector: Señor, el Amor es paciente,

Todos: *danos la paciencia que sabe afrontar el día a día.*

L: Señor, el Amor es benigno,

T: *ayúdanos a querer siempre primero el bien del hermano.*

L: Señor, el Amor no tiene envidia,

T: *enséñanos a alegrarnos con cada logro suyo.*

L: Señor, el Amor no presume,

T: *ayúdanos a no echarle en cara cuanto hacemos por él.*

L: Señor, el Amor no se engríe,

T: *concédenos el valor de decir: “me he equivocado”.*

L: Señor, el Amor no falta al respeto,

T: *haz que podamos ver tú rostro en el suyo.*

L: Señor, el Amor no busca su propio interés,
T: *infunde en nuestra vida el soplo de la gratuidad.*
L: Señor, el Amor no se irrita,
T: *aleja de nosotros los gestos y palabras que hieren.*
L: Señor, el Amor no tiene en cuenta el mal recibido,
T: *reconcílianos en el perdón que sabe olvidar los errores.*
L: Señor, el Amor no se goza en la injusticia,
T: *abre nuestro corazón a las necesidades del prójimo.*
L: Señor, el Amor se complace en la verdad,
T: *ayúdanos a cubrir de amor los días que trascurrimos juntos.*
L: Señor, el Amor todo lo cree,
T: *ayúdanos a creer que el Amor mueve montañas.*
L: Señor, el Amor todo lo espera,
T: *ayúdanos a esperar en el Amor, más allá de toda esperanza.*

L: SEÑOR,
enséñanos a no amarnos a nosotros mismos,
a no amar solamente a nuestros amigos,
a no amar solamente a aquellos que nos aman.
Enseñanos a pensar en los otros
y amar, sobre todo,
a aquellos a quienes nadie ama.
Señor, haznos sufrir el sufrimiento de los demás.
Concédenos la gracia de comprender
que mientras nosotros vivimos
una vida demasiado feliz y protegida por ti,
hay millones de seres humanos
que son también tus hijos y hermanos nuestros,
que mueren de hambre
sin haber merecido morir de hambre,
que mueren de frío
sin haber merecido morir de frío.
Señor,
ten piedad de todos los pobres del mundo.
No permitas, Señor,
que vivamos felices en solitario.
Haznos sentir la angustia

de la miseria universal
y líbranos de nuestro egoísmo.

6. BENDICIÓN

Canto (*Bendito, bendito*)

P: Oremos. Oh Dios, que en este admirable sacramento
nos dejaste el memorial de tu Pasión,
te pedimos nos concedas venerar de tal modo
los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre,
que experimentemos constantemente
el fruto de tu redención.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T: *Amén.*

Quien preside da la bendición con el Santísimo Sacramento

Aclamaciones

Un lector entona y la asamblea repite

1. Bendito sea Dios.
2. Bendito sea su Santo Nombre.
3. Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.
4. Bendito sea el Nombre de Jesús.
5. Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
6. Bendito sea su Preciosísima Sangre.
7. Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
8. Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.
9. Bendita sea la Santa Madre de Dios, María la Santísima.
10. Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.
11. Bendita sea su gloriosa Asunción.
12. Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.
13. Bendito sea San José su castísimo esposo.
14. Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Canto de salida (*Santa María del Camino*)

Subsidio 4:

SUBSIDIO LITÚRGICO PARA LA 2ª JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES¹²

En esta Jornada Mundial estamos invitados a hacer concretas las palabras del Salmo: «los pobres comerán hasta saciarse» (Sal 22, 27). Sabemos que, en el templo de Jerusalén, después del rito del sacrificio, tenía lugar el banquete.

En muchas Diócesis, esta fue una experiencia que, el año pasado, enriqueció la celebración de la primera Jornada Mundial de los Pobres. Muchos encontraron el calor de una casa, la alegría de una comida festiva y la solidaridad de cuantos quisieron compartir la mesa de manera simple y fraterna.

Quisiera que también este año y en el futuro esta Jornada fuera celebrada bajo el signo de la alegría por redescubrir el valor de estar juntos. Orar juntos y compartir la comida el día domingo. Una experiencia que nos devuelve a la primera comunidad cristiana, que el evangelista Lucas describe en toda su originalidad y simplicidad: «Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. [...] Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno» (Hch 2, 42. 44-45).

El llamado del Papa es que nos convenzamos de compartir con los pobres; esta sería la forma más profunda de entender el Evangelio.

- Cercanía sincera.
- Oración
- Ayuda generosa.

Celebrar la misa dando un lugar especial a los pobres (previamente invitados). Una sugerencia sería: Celebrar la misa en algún lugar donde se viva la caridad todos los días o periódicamente (Hospital, escuela, cárcel, caritas, albergue, etc).

En la Oración universal de la misa se sugiere que algunas personas invitadas pasen a realizar una petición.

Al final de la misa se sugiere una convivencia fraterna.

Que la gente que se ha de invitar sea previamente localizada por los miembros de la pastoral social parroquial.

¹² Padre Wilibaldo Alonso, Párroco de San Miguel Chapultepec.

SUGERENCIAS:

Saludo: La gracia de Nuestro Señor Jesucristo el Amor del Padre y la Comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Monición de entrada:

(Hoy celebramos la 2ª Jornada Mundial de los Pobres y es una oportunidad para estimular a los creyentes para que reaccionemos ante la cultura del descarte y del derroche haciendo presente entre nosotros la cultura del encuentro. Dispongámonos a vivir y compartir con nuestros hermanos la misma mesa del Señor).

Acto penitencial: (se sugiere utilizar los siguientes tropos del tercer formulario) En silencio, nos ponemos en la presencia de Dios y reconocemos nuestros pecados. (Silencio).

--Tú, defensor de los pobres: Señor, ten piedad.

--Tú, salud de los enfermos: Cristo, ten piedad.

--Tú, misericordia para los pecadores: Señor ten piedad.

Sacerdote: Dios todopoderoso tenga misericordia...

Gloria. *****

Oración Colecta (Ver Misal Romano). *****

1ra Lec. Daniel 12, 1-3.

2da Lec. Hebreos 10, 11-14. 18.

Evangelio: Marcos 13, 24-32.

Propuesta de Monición a las lecturas:

Hoy se nos pide que miremos al cielo, de donde vendrá el hijo del hombre el día señalado por Dios para juzgar al mundo. También Daniel nos habla, por su parte del fin del mundo, de la resurrección de los muertos y del juicio que abrirá a los hombres las puertas de la vida eterna. En la carta a los hebreos se habla de

Cristo, el sumo sacerdote glorificado que está junto a Dios, después de haber ofrecido su propia vida como sacrificio para salvar a los hombres.

El grito del pobre es también un grito de esperanza con el que manifiesta la certeza de ser liberado. Esperanza fundada en el amor de Dios que no abandona a quien en él confía.

Escuchemos con atención.

Credo. *****

Propuesta de Oración Universal: Unamos como hermanos nuestra Oración para que Dios escuche constantemente los clamores de su iglesia pobre y digamos a cada petición.

“Jesús hijo de David ten misericordia de nosotros”.

1.- Que el grito de los pobres que llega hasta el cielo no sea ignorado por las comunidades cristianas, sino antes bien nos abra el corazón para acercarnos a nuestros hermanos que sufren. *Oremos*

2.- Que la respuesta de Dios se haga manifiesta librando a los pobres del sufrimiento y a nosotros de nuestro egoísmo, dureza de corazón e indiferencia. *Oremos.*

3.- Que las personas encuentren espacio para poder trabajar, vivir y construir nuestra comunidad. *Oremos.*

4.- Que Dios nos permita aprender de los pobres la confianza en su providencia infinita, la solidaridad con los que más sufren y ayudar a que todos nos encontremos con el Dios vivo. *Oremos.*

5.- Que a ejemplo de María seamos esclavos del Señor que llevemos a Jesús encarnado a nuestros hermanos los más pequeños y frágiles. *Oremos.*

Que tu corazón misericordioso nos siga haciendo misericordiosos como tú señor, para que puedas escuchar nuestra Oración. Por Jesucristo, Nuestro Señor “Amen”

Oración Sobre las Ofrendas: (Ver misal Romano).

Prefacio - III de adviento “Cristo, Señor y juez de la Historia”.

Padrenuestro: Fieles a la enseñanza de Jesucristo, nos atrevemos a decir:

Monición antes de la comunión:

Hoy al compartir la comunión, que esta mesa se llene de convidados, que comamos y recibamos todos con la misma dignidad al mismo Señor y brote el compromiso personal de escuchar el clamor de los pobres y ser instrumentos de Dios para su liberación y promoción.

Oración después de la Comunión (Ver misal Romano).

Bendición:

Se sugiere: Oración sobre el pueblo: (M.R., pág. 598. /BAC pág.) Tiempo Ordinario IV.

-Que el Dios de todo consuelo disponga los días de ustedes en paz y los llene de sus bendiciones. R. *Amén*

-Que los libre siempre de toda perturbación y afiance en su amor sus corazones. R. *Amén*

-Que llenos de fe, de esperanza y de caridad, pasen por la vida haciendo el bien y puedan así alcanzar la felicidad eterna. R. *Amén*

Y la bendición de Dios todo poderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. R. *Amén*

5. Que a ejemplo de María seamos esclavos del Señor que llevemos a Jesús encarnado a nuestros hermanos los más pequeños y frágiles. Oremos.

Sacerdote: Que tu corazón misericordioso nos siga haciendo misericordiosos como tu Señor, para que puedas escuchar nuestra oración. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Despedida: Pueden ir en Paz.
R/. Demos gracias a Dios.

Subsidio 5:

SÍNTESIS DEL MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA SEGUNDA JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES¹³

El mensaje para la Jornada instituida por el Papa Francisco al finalizar el Jubileo de la Misericordia lleva como título “Este pobre gritó y el Señor lo escucho”, en alusión al Salmo 34, 7 y que este año se celebrará el 18 de noviembre de 2018.

“Las palabras del salmista se vuelven también las nuestras a partir del momento en que somos llamados a encontrar las diversas situaciones de sufrimiento y marginación en las que viven tantos hermanos y hermanas, que habitualmente designamos con el término general de pobres”, explica el Santo Padre, señalando que quien escribe tales palabras, a pesar de tener una experiencia directa de la pobreza, “la transforma en un canto de alabanza y de acción de gracias al Señor”.

La clave está en buscar a Dios dentro de cada realidad, situación o circunstancia de la vida, incluso en aquellos momentos más trémulos y vacíos de la propia existencia; puesto que la verdadera pobreza humana no reside en los bienes materiales, sino en los dones del Espíritu. Por ello el Pontífice subraya que este salmo “permite también a nosotros hoy comprender quiénes son los verdaderos pobres a los que estamos llamados a volver nuestra mirada para escuchar su grito y reconocer sus necesidades”.

Por otra parte, el Papa destaca tres verbos fundamentales contenidos en la lectura de este salmo, que ayudan a comprender la actitud del pobre y su relación con Dios: gritar, responder y liberar.

En primer lugar gritar; porque la condición de pobreza “no se agota en una palabra, sino que se transforma en un grito que atraviesa los cielos y llega hasta Dios”. Un grito que expresa sufrimiento, soledad y desilusión, pero al mismo “esperanza”, ya que pide ser escuchado.

“¿Cómo es que este grito, que sube hasta la presencia de Dios, no alcanza a llegar a nuestros oídos, y nos deja indiferentes e impasibles?”, plantea el Sucesor de Pedro señalando que por ello, en esta Jornada, “estamos llamados a

¹³ Padre Daniel Rodríguez, Párroco de Santiago Tlacotepec.

hacer un serio examen de conciencia para darnos cuenta si realmente hemos sido capaces de escuchar a los pobres”.

El segundo verbo propuesto por el Papa es responder, ya que tras escuchar el grito del pobre que sufre, es necesario dar una respuesta concreta.

“El Señor -dice el salmista- no sólo escucha el grito del pobre, sino que responde. Su respuesta, como se testimonia en toda la historia de la salvación, es una participación llena de amor en la condición del pobre”, continúa explicando el Obispo de Roma, añadiendo que la Jornada Mundial de los Pobres” pretende ser una pequeña respuesta que la Iglesia entera, extendida por el mundo, dirige a los pobres de todo tipo y de toda región para que no piensen que su grito se ha perdido en el vacío”.

Una respuesta que no debe limitarse a la mera “asistencia material” del necesitado; si no a un auténtico encuentro personal con él, ya que -dice Francisco- “los pobres no necesitan un acto de delegación, sino del compromiso personal de aquellos que escuchan su clamor”.

El último verbo es liberar: “el pobre de la Biblia vive con la certeza de que Dios interviene en su favor para restituirle dignidad”, escribe el Santo Padre recordando que la pobreza “no es buscada, sino creada por el egoísmo, el orgullo, la avaricia y la injusticia” y por tanto, “cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que pueda integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles; atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo” (*Exhort. Ap. Evangelii Gaudium*, 187).

Y al respecto, el Pontífice pone en guardia sobre la “distancia social” que tiende a crearse en torno a los pobres, que sufren el rechazo, la marginación y la indiferencia de quienes pasan por su lado ignorando su presencia; ya que actuando así, “sin darnos cuenta se produce también un alejamiento del Señor Jesús, quien jamás los rechaza sino que los llama y los consuela”.

Asimismo Francisco, hace hincapié, en que los pobres son los primeros capacitados para reconocer la presencia de Dios y dar testimonio de su proximidad en sus vidas “porque confían en que Dios permanece fiel a su promesa, e incluso en la oscuridad de la noche no hace falta el calor de su amor y su consolación”.

“Sin embargo, para superar la opresiva condición de pobreza es necesario que ellos perciban la presencia de los hermanos y hermanas que se preocupan por ellos y que, abriendo la puerta del corazón y de la vida, los hacen sentir amigos y familiares. Sólo de esta manera podremos reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y ponerlos en el centro del camino de la Iglesia”, puntualiza el Papa invitando a todos a participar en la Jornada Mundial dedicada a los pobres, como un momento privilegiado de nueva evangelización.

“Los pobres nos evangelizan ayudándonos a descubrir cada día la belleza del Evangelio. No echemos en saco roto esta oportunidad de gracia. Sintámonos todos, en este día, deudores con ellos, para que tendiendo recíprocamente las manos, uno hacia otro, se realice el encuentro salvífico que sostiene la fe, hace activa la caridad y permite que la esperanza prosiga segura en el camino hacia el Señor que viene”, concluye el Obispo de Roma.